

CONSTELACIONES KUIR es una invitación a replantear lo cotidiano desde una mirada disidente y afectiva. Maialen, Nora, Selene, Marti y Ursu dan vida a Kuirtopía, una pequeña librería convertida en refugio, donde se teje una red de cuidados, resistencias y deseo.

Esta publicación aborda temas como el poliamor, las relaciones sexoafectivas, la transexualidad, la resistencia bisexual, el antirracismo, el edadismo, el trabajo sexual y los efectos del patriarcado sobre nuestros cuerpos y comportamientos. Una obra que celebra la bibliodiversidad y el poder de las librerías de barrio como espacios de libertad y pensamiento crítico.



CONSTELACIONES KUIR

HISTORIAS EN CÓMIC PARA CONOCER, CREAR Y COMPARTIR LA DIVERSIDAD

Este cómic puede leerse de muchas maneras.

¿Para quién?

Para personas que leen cómics, para quienes los ilustran, para el colectivo kuir, para jóvenes, mayores, docentes, familias, escuelas, bibliotecas y toda persona interesada.

Qué puede pasar

Puede leerse a solas, por placer, como cualquier otro libro o cómic.

Puede leerse de una vez o a ratos, empezarse por el final o leerse a

saltos. Puede compartirse con otras personas, servir como punto de

partida para crear historias nuevas, imaginar personajes o hablar de

identidades, afectos y formas de vivir.

Este texto que acompaña a la publicación es una caja de herramientas:

ideas, sugerencias y experiencias que pueden adaptarse a contextos

muy distintos. No hace falta usarlo todo, ni seguir ningún orden, ni llegar

a conclusiones concretas.

Al leer y compartir esta publicación, a veces ocurren cosas como estas:

↑ aparecen preguntas sobre identidad, deseo, afectos o pertenencia

↑ se reconocen experiencias propias o ajenas

↑ se despiertan ganas de contar otras historias, de dibujarlas

↑ se generan conversaciones que no estaban previstas

↑ se pone en juego la imaginación y la creatividad

No es necesario que pase todo, ni que pase siempre. Cada grupo,

cada persona y cada momento hará su propio recorrido. No hay pasos

obligatorios, no hay tiempos fijados.

Algunas formas de usar la publicación:

Leer y conversar

Leerlo y compartir impresiones: qué escenas llaman la atención,

qué personajes generan curiosidad, qué emociones aparecen.

No hace falta interpretar ni “explicar” nada, basta con escuchar

lo que surge.

Mirar las imágenes

Elegir una viñeta o una escena y preguntarse: ¿qué está pasando

aquí?, ¿qué ocurrió antes?, ¿qué podría pasar después? Las imágenes

permiten muchas lecturas y no hay respuestas correctas.

Crear a partir del cómic

Inventar nuevas escenas, continuar una historia, cambiar el punto

de vista de un personaje o crear uno nuevo. Puede hacerse dibujando,

escribiendo o simplemente contando la historia en voz alta.

Compartirlo en distintos contextos

El cómic puede funcionar entre amistades, alumnado o familiares.

En un aula, en una biblioteca, en casa, en una librería o en un taller.

Las propuestas pueden adaptarse en duración, profundidad y formato

según el contexto y las ganas del grupo.

Un taller con mediación

Se puede también desarrollar un formato donde trabajar el cómic a

través de un taller grupal que combine lectura, conversación y creación,

con la presencia de una mediación. La sesión puede comenzar con una

breve introducción del libro y una dinámica sencilla de presentación

de participantes para generar un clima de confianza. A continuación,

se forman grupos de manera aleatoria, por ejemplo, con dinámicas tipo

“unos y doses”, para propiciar alianzas inesperadas.

En pequeños grupos, se pueden explorar algunas escenas del cómic,

inventar títulos para ellas e imaginar qué ocurre en cada historia, incluso

redactar breves textos que recojan esas interpretaciones.

A partir de ahí, se puede profundizar en los personajes y en las distintas

miradas que despiertan, para pasar después a una propuesta creativa

en la que cada grupo invente una mini-historieta de 4 a 6 viñetas que

continúe o remezcle las historias originales. El taller puede cerrarse

con una puesta en común de las creaciones y una conversación final

sobre lo vivido, lo descubierto y las preguntas que hayan surgido,

dejando abierta la posibilidad de reunir los trabajos en una publicación

colectiva (un mural, un cuadernillo o un PDF) y finalizar la sesión con

una valoración compartida. Este es solo un ejemplo posible, que puede

adaptarse, acortarse o transformarse según el contexto.



